

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor) (2008). "Texto" (del artículo), en Pérez Redondo, R.J.; García Manso, A. y Escribano Castellanos, M. (Coords.) *Sociedad, consumo y sostenibilidad*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

## **LOS NUEVOS RETOS LITERARIOS FRENTE A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS: EL CASO DE LA POESÍA VISUAL**

Rubén José Pérez Redondo

Universidad Rey Juan Carlos

Resumen: Si bien podemos decir que la poesía visual es una práctica artística recogida ya en la antigua Grecia, en torno al año 1700 a.C, no es menos cierto que dicho arte se cultiva y fomenta, de manera especial, con la aparición de las vanguardias del siglo XX y concretamente en España a partir de la década de los sesenta con la llegada del uruguayo Julio Campal que es el iniciador formal de la entonces denominada poesía experimental. Hoy en día es un arte muy en auge sobre todo porque se apoya en los soportes de las nuevas tecnologías que le dan una importante presencia y difusión así como la plataforma necesaria para la experimentación de prácticas nuevas o renovadas. Con este trabajo trato de hacer un análisis de la poesía visual como una nueva forma de comunicación y crítica sociales que supera el anquilosamiento de las formas tradicionales, viendo cuáles son los soportes utilizados para su difusión, qué pretenden comunicar con sus trabajos, el protagonismo que va adquiriendo en los nuevos esquemas el lector en detrimento del escritor y, en definitiva, la importancia de las nuevas tecnologías para el avance literario en la sociedad del icono en la que estamos inmersos.

Palabras clave: Poesía visual, nuevas tecnologías de la comunicación, literatura, lenguaje escrito

### **INTRODUCCIÓN**

En un primer análisis, cuando nos referimos a cualquier tipo de lenguaje escrito lo primero que ponemos de manifiesto es la singularidad que adquiere esta destreza por pertenecer a una dimensión humana. El concepto de literatura es, si cabe, más humano por cuanto que se establece por medio del lenguaje de las personas y está referenciado en las bases de la cultura. Es por tanto la literatura un hecho cultural que se centra en la plasmación de las formas de vida de los seres racionales, de sus diferentes formas de ver el mundo que les ha tocado vivir en el azaroso entorno del grupo al que pertenecen y de donde, de alguna manera, toman, al menos inicialmente, una serie de creencias, costumbres, usos y valores que en unos casos se reproducen y en otros se rompen en la búsqueda de otros modelos de convivencia y que en cualquier caso va a marcar el rumbo de su destino vital. La literatura es una viva expresión de todo lo humano, de lo que las gentes viven y cómo lo reflejan.

Pues bien, en el modelo de comunicación literaria encontramos también una amplia variedad de formas que han ido evolucionando a lo largo del tiempo. Una de ellas, y sobre la que me voy a centrar, es la poesía, que tiene cabida desde tiempos inmemoriales. Desde el primer poema escrito conocido de la historia de la literatura cuyo autor es Parménides (siglo V a.C) este género ha ido mostrándose de diferentes formas; desde la poesía épica a la dramática, la lírica, la bucólica, la amorosa y un buen número más que forman parte de la evolución de éstas. En este sentido

podemos mencionar un género poético que conocemos bajo el nombre de poesía visual.

## **BASES HISTÓRICAS**

Cuando hablamos del concepto de poesía visual nos tendríamos que remontar muchos siglos atrás. Según algunos expertos en el estudio de la poesía, existen figuraciones en el disco de Phaistos, que es un objeto encontrado al sur de Creta que data del año 1700 a.C aproximadamente. En él se representan una serie de signos jeroglíficos ubicados en espiral que discurren alrededor de un círculo de terracota de unos 16 centímetros de diámetro, decorado por ambas caras. En el mismo se pueden apreciar diversos objetos como plantas, armas, recipientes, e incluso personas diversas. Aún no se ha podido interpretar pero la hipótesis más aceptada sugiere que se trata de un himno religioso en lo que podrían ser los primeros poemas visuales en la historia del mundo occidental.

Pero es, sin ambages, el poeta griego Simmias de Rodas el personaje sobre el que recae el honor de ser el precursor de la poesía visual gracias al hallazgo de tres caligramas compuestos por él en el año 300 a.C: “El hacha”, “Las alas” y “El huevo”. Vemos que no es la poesía visual, por tanto, un estilo literario de última generación, si bien es cierto que dicho modelo ha ido evolucionando hasta llegar a las formas que hoy en día conocemos.

Este género ha pasado, a lo largo de la historia, por varias fases en las que no hay que descuidar los largos períodos de estancamiento que lo dejaron en el más cruento de los olvidos. De cualquier manera, y sin dejar de tener presente el pasado de la poesía visual, podemos decir que tal arte se cultiva y fomenta, de manera especial, con la aparición de las vanguardias del siglo XX.

## **EL CASO ESPAÑOL**

Por lo que respecta a España no existen prácticamente poemas visuales que hayan sido realizados antes de dicho siglo. Hasta 1962, fecha en la que el poeta hispano-uruguayo Julio Campal llega a España, no había existido antes ninguna tradición literaria que cultivase este género. Este poeta establece relaciones con las Juventudes Musicales de Madrid, un grupo poético con el que acaba formando “Problemática 63”, nombre en clara referencia a las motivaciones centrales para su asociacionismo referidas a la preocupación por las nuevas formas del arte y su progresión en torno a ese año concreto y en adelante. Es precisamente el cariz de renovación del momento lo que seduce a este grupo poético que respira los aires del cambio en las tendencias artísticas que empiezan a darse por todo el mundo adquiriendo, de esta manera, ideas neovanguardistas que acogen para defenderlas y difundirlas por medio de debates y conferencias. Es el inicio de lo que en un primer momento se iba a denominar poesía experimental. Campal fallece seis años después de su llegada a España pero ya había plantado la semilla que haría germinar este

género. Por si fuera poco, en esta misma década, bastantes poetas españoles se interesan por las vanguardias que se dan en otros países, como ya hemos dicho, tales como el letrismo o la poesía fonética. Uno de estos poetas es el barcelonés Juan Eduardo Cirlot que se dedica ampliamente a crear poesía experimental. Podríamos decir que Campal fue el “mesías” de la poesía experimental en España por su introducción de dicho género en nuestro país y sus discípulos como Cirlot, Ángel Crespo, Fernando Millán y otros muchos hacían una labor difusora inestimable.

En los años 70 se continúa con la expansión del género y es una época de gran creatividad y actividad debido sobre todo a la situación de censura política que reina en esos tiempos y que provoca un halo de rebeldía que se plasma en las obras de los artistas del momento.

De la década de los 80 poco hay que decir pues continúa dicha progresión del género que sigue creciendo y expandiéndose. Lo más relevante es quizá la nueva denominación que se le da a esta forma de literatura pasando de nombrarse como poesía experimental a poesía visual que es como hoy en día la catalogamos.

Finalmente la etapa que va desde los 90 hasta la actualidad se caracteriza principalmente por un ligero retroceso en su difusión (a principios de la década) para luego volver progresivamente a tomar relevancia bajo el auspicio del individualismo y la nueva sociedad de las tecnologías de la información y el conocimiento que servirán de soporte y difusión a la poesía visual.

## **ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LA POESÍA VISUAL**

Después de este breve recorrido histórico que nos acerca a la poesía visual desde sus inicios generales hasta nuestros días en lo particular del caso español, quisiera centrarme en el análisis sociológico de este género en el presente.

En la crisis que está viviendo el género poético en la actualidad, la introducción y fomento de un nuevo lenguaje como es la poesía visual, evolución de la poesía tradicional y mezcla de variopintos artes, viene a significar el dinamismo de la sociedad, la actualización de la literatura que, lejos de morir, se reinventa con sus nuevas formas y modelos de comunicación. En el diario ADN del día 28 de marzo de 2007 se hace un sondeo sobre la situación que vive la poesía en estos momentos y se habla de una “crisis del verso” con la que todos estamos más o menos de acuerdo. Se pregunta a diferentes poetas sobre el asunto y prácticamente todos llegan a la misma conclusión: la poesía no pasa por un buen momento pero como la propia palabra crisis nos indica (crisis viene del griego y significa etimológicamente separar o decidir) la poesía se está adaptando a los nuevos avatares de la vida para posicionarse, después de la ruptura con lo anterior, en el nuevo sitio que le corresponde. Así por ejemplo, el poeta Luis Antonio de Villena dice en dicho diario que “la poesía oral de las canciones sigue muy presente, pero su nivel es bajísimo. Para la escrita, hay cada vez menos lectores porque vivimos una pobreza cultural vergonzosa. La solución es sencilla pero lenta: reculturalización de la sociedad y apoyo de las instituciones”. Otro reconocido poeta de nuestro tiempo como es Carlos

Marzal opina en las mismas páginas del citado diario que “soy optimista, no veo la alarma. Cada vez hay más ciclos de lectura, foros y jóvenes poetas. La poesía no es de multitudes, persigue al lector más que al público y se difunde de conciencia en conciencia. Hoy ya se ve a los excelentes poetas del siglo XX”. Desde luego en estas dos opiniones podemos vislumbrar un poco el acontecer actual de la poesía. Por un lado la poesía está en un proceso de metamorfosis en donde se presenta un mismo arte con distintos envoltorios. Los cantautores son verdaderos poetas que se apoyan en la musicalidad para recitar sus poemas. Ya lo adelantó el poeta Gabriel Celaya argumentando que la poesía desembocaría en la música como nuevo modelo de expresión poético. Efectivamente, al igual que un conferenciante puede aburrir a su público con un discurso monótono, el mismo discurso entonado y presentado de otra manera puede reactivarlo. Asimismo la poesía estaba anquilosada en un esquema estanco, aburrido, sin aportación ni interés. Bajo las nuevas formas de presentación como poesía visual, poesía electrónica, etc, este género remonta su caída y vuelve a infundir interés al público.

¿Cuáles son los aspectos más relevantes que hacen entrar en crisis a la poesía? Todos se engloban en uno; la no renovación de la poesía en consonancia con el discurrir del tiempo. Dentro de esta misma cuestión encajan los demás motivos que provocan un desinterés por la poesía, a saber:

- Lenguaje poco accesible. Si preguntamos a diferentes personas por qué no leen poesía, la gran mayoría va a responder que el motivo es porque no la entienden. Hemos dicho al principio que la literatura es un medio de comunicación humana que trata de reflejar la vida de las personas. Bajo un lenguaje “codificado” la barrera es el propio lenguaje y el mensaje no llega más que a unos pocos receptores capaces de descifrarlo.
- Desprecio a las nuevas tecnologías de la comunicación. Tradicionalmente los poetas (emisores) han desdeñado las nuevas tecnologías para la ubicación de sus obras (mensaje), con lo cual la posibilidad de llegar a un amplio número de personas (receptores) se pierde.
- Escasa o nula renovación en sus esquemas. Cuando se habla de poesía la mayoría pensamos automáticamente en la configuración de versos tradicionales; así un soneto, una silva, un romance, etc.

Actualmente la poesía se nos presenta mayoritariamente bajo un formato de versículo que ensalza sobre todo el aspecto metafórico del poema. En este sentido se nos presentan poemas más accesibles que en algunos casos permiten un mejor entendimiento y por tanto mayor difusión de su mensaje.

La poesía visual, en detrimento de la tradicional, ataca de raíz a los problemas que acarrear la crisis de la poesía actual y que hemos mencionado anteriormente. Así su lenguaje sí que se hace accesible, tan accesible que se basa en la sencillez de presentación y en algo muy importante como es su interpretación. A este respecto Fernando Millán dice en un artículo (Millán, 2004), que ésta es importante “porque la interpretación tiene que partir, justamente del rechazo frontal del pensamiento simbólico y de toda lectura impuesta. No es que el poema visual viva sólo de la

aleatoriedad o de la polisemia más exagerada, sino que sus significados dependen del interpretante en un grado excepcional”. En este sentido al receptor se le hace partícipe del poema al que se enfrenta, es decir, el significado del poema visual puede ser congruente con el significado que le da primordialmente el emisor o puede ser distinto en ambos casos.

Por lo que respecta al segundo punto que argumentábamos como motivo que genera el actual desinterés de las personas sobre la poesía tampoco va a formar parte del problema en lo que respecta a la poesía visual, pues ésta se alimenta de las nuevas tecnologías de la comunicación para su difusión y conocimiento. En un interesante artículo firmado por Dionisio Cañas y Carlos González Tardón titulado “¿Puede un ordenador escribir un poema de amor?” (Cañas y González, 2007) los autores nos hacen caer en la cuenta del desprecio histórico que los poetas han tenido sobre las tecnologías de última generación, como si éstas, en el roce con sus versos, fueran a quitarles el alma a los mismos o a dejarlos desangelados. En definitiva, pensaban que no era un medio apropiado para procesar el lenguaje poético (quizá hubiesen podido rectificar esta opinión si cayesen en la cuenta de la existencia de esos poemas tan maravillosos que escribió Pedro Salinas a cosas tan frías y banales como una bombilla o una máquina de escribir “underwood girls”). De esta manera, Cañas y González Tardón explican que “los poetas españoles que publicaron sus libros durante la segunda mitad del siglo veinte parecían estar muy orgullosos de ser analfabetos desde el punto de vista informático. Además, muchos de estos poetas eran particularmente tecnofóbicos. Pensaban que el libro, en su formato de papel, era la frontera final de la cultura y que la métrica tradicional era la única forma de hacer buena poesía”. Vemos pues, que la poesía tradicional se empieza a quedar anclada a su soporte de papel y no utiliza los nuevos avances de la informática. Para poner un ejemplo clarificador podríamos decir que el periodismo hubiese encallado en un estado de aturdimiento y hastío, como le ha pasado a la poesía, si no hubiese evolucionado a la par que las nuevas tecnologías; del soporte papel de la prensa escrita al soporte visual de la televisión para desembocar en el soporte mágico e interactivo de la red de redes, la internet. La poesía visual, por contra, acepta de buen grado los avances de la informática y se aprovecha de ellos. Por su aspecto lúdico e interpretativo es fácil su difusión por medios como internet que además acelera el proceso de expansión.

En relación con el tercer y definitivo punto en el que hacemos mención a la escasa o nula renovación de esquemas en la poesía, llamémosla tradicional, la poesía visual, si es algo, es precisamente experimentación (como nos indicaba su primordial nombre), cambio, desarrollo de ideas, dinamismo. Es un género en una permanente búsqueda de formatos, de estilos, adheridos a la actualidad del momento y, por lo tanto, en permanente movimiento.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones que ponen en relación a las nuevas tecnologías de la información con la literatura en general y la poesía en particular, con los cambios que afronta como el de la poesía visual, que concretamente estamos analizando, podemos argumentar que está empezando a

constituirse un nuevo lector de poesía que exige la satisfacción de sus nuevas necesidades. Se está generando un lector que no se conforma con una lectura pasiva de un texto, sino que quiere interactuar haciéndose partícipe del “juego” de esa lectura, incorporando ideas, desarrollando evocaciones o historias. De esta manera Cañas y González Tardón nos vuelven a poner en la senda de la cuestión. Parece ser que en estos momentos se están usando lo que los matemáticos llaman “redes neuronales” para la composición de poemas, esto es, unos programas que consiguen asemejarse a la actividad cerebral de tal manera que a unas máquinas se les introduce toda la bibliografía de un autor de forma que la máquina procese toda la información, la cual, por medio de complejos algoritmos consigue crear poemas similares a los iniciales.

También, en la voraz actualización de las tecnologías, tenemos una reciente noticia que nos pone de manifiesto la próxima introducción de una novela en formato de videojuego. La noticia la obtenemos del diario 20 minutos del día 25 de abril de 2007 en su página 18. Así, en la noticia podemos leer que este invento, “a medio camino entre la narrativa y el videojuego [...] plantea una historia que tiene más de novela que de juego, aunque mezcla elementos de ambos lados”. Es una especie de novela interactiva en donde se permite incluso elegir el final que el usuario-lector desee, estableciendo finales a la carta.

Vemos pues la vertiginosa cuestión que nos encontramos en la mezcla que se está dando entre la tecnología y la literatura. De esta manera no cabe otra opción que no sea la de dar relevancia al lector a la hora de enfrentarse a una obra literaria. En este sentido, y como continúan argumentando Cañas y González Tardón, la concepción que los escritores deben tener del lector debe ser necesariamente distinta por cuanto la actitud y los valores del mismo están en un proceso de profundo cambio. De esta manera el novelista, el poeta en el caso que estamos analizando, el escritor en general pasa a ser el propio lector, un lector que aun no reconociendo algunas de las nuevas maneras de creación literaria (como por ejemplo por medio de un ordenador), el devenir del tiempo no tiene por más que convencerle de este hecho: “precisamente aquí reside el problema de la aceptación de los textos generados por computadoras: en que el lector sólo ve detrás de ellos una fría, insensible e inerte máquina sin autobiografía. Pero si el lector aceptara con naturalidad el simple hecho de que toda nuestra humanidad está en las palabras, no en quién o qué ha generado esas palabras, pronto caería en la cuenta de que el poeta es el lector [...] Estamos en pleno cambio hacia una cultura verdaderamente democrática y participativa” (Cañas y González, 2007).

## CONCLUSIÓN

En definitiva advertimos que de lo que estamos hablando es de un proceso de cambio total; cambio social que lleva adherido un cambio en los usos (tecnológicos), valores, costumbres, en nuestros gustos, en las mentalidades, en la literatura y por ende en la poesía. En todo. Y esto es así porque estamos asistiendo a una nueva era,

la ya conocida como la de la sociedad de la información y el conocimiento. Aún el proceso está en ciernes pero, a pesar de ello, y a diferencia de otros procesos vividos por la humanidad, éste es vertiginoso y relativamente rápido porque sus bases están instaladas en el concepto de lo efímero: las novedades que surgen son importantes para el cambio social pero nada más aparecer se quedan obsoletas por la puesta en escena de nuevos avances que aplastan a sus predecesores casi sin tiempo para que estos se hayan podido instalar entre nosotros.

En este marco vital se posiciona la poesía visual en su lucha permanente con el tiempo. Desde los caligramas realizados por Simmias de Rodas hasta nuestros días la poesía visual ha ido evolucionando adaptándose a las motivaciones en cada presente vivido. Hoy en día la poesía visual se apega a la noción de protesta y a la de lo lúdico (basado en lo visual). En esa mezcla es donde reside, quizás, su éxito junto con la plataforma que los poetas visuales han elegido para su difusión: la informática y todos sus avances. En otras épocas el poco empuje de este género probablemente se debiese a que las sociedades estaban más apegadas a una cultura de lo escrito. El verdadero éxito actual del género se debe principalmente a que hunde sus bases en lo visual, en lo que percibimos por los ojos. Estamos inmersos en la sociedad del icono, una sociedad de prisas, de estrés, de cantidades, en donde se priorizan las primeras impresiones, lo que la mirada alcanza a ver. El icono resume y es susceptible de una interpretación mayor que la que se puede hacer con los textos, da rienda suelta a la imaginación y se puede jugar con ella. Se pone de relieve la comunión existente entre la sociedad actual, la cual está inmersa en una cultura de la imagen más que de las palabras auspiciada por la expansión de las modernas tecnologías de la información y la comunicación, y las nuevas formas del lenguaje que mezcla distintos componentes culturales como pueden ser la música o la pintura, entre otros. Y precisamente el uso extensivo de dichas tecnologías, su sencillez en la utilización y su facilidad de alcance permiten que la poesía visual sea un arte que, por sus características de libertad (por cuanto poesía) y expresión rápida (por cuanto visual), da rienda suelta a la creatividad de un grupo de personas con inquietudes heterogéneas que tienen facilidad para difundir y recibir, en un modelo de retroalimentación nunca dado antes, sus creaciones y comunicar aquello que quieren por motivos diversos que van desde el placer de la estética hasta la reivindicación o la protesta.

En lo interactivo, en el aspecto multimedia, en el hacer del lector un auténtico creador, como dicen Cañas y González Tardón, está el futuro de todo lo literario.

## **BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA**

- ARIÑO, A., (1997) Sociología de la cultura. La constitución simbólica de la sociedad, Barcelona, Ariel.
- AUMONT, J., (2001) La estética hoy, Madrid, Cátedra.
- BATAILLE, G., (1993) La literatura como lujo, Madrid, Cátedra.
- BELTRÁN, J.C., (2001) “Actualidad de la poesía visual española” disponible en [http://www.poesiavisual.com.ar/escritos/actualidad\\_de\\_la\\_poesia\\_visual\\_espanola.html](http://www.poesiavisual.com.ar/escritos/actualidad_de_la_poesia_visual_espanola.html)

- CAÑAS, D y GONZÁLEZ, C., (2007) “¿Puede un ordenador escribir un poema de amor?”  
Disponible en <http://www.poesiadigital.es/index.php?Cmd=documento&id=15>
- CASTELLS, M., (1998) La era de la información. Vol.1. La sociedad red. Madrid, Alianza.
- CONNOR, S., (2002) Cultura postmoderna. Introducción a las teorías de la contemporaneidad. Madrid, Akal.
- ESCOBAR DE LA SERNA, L., (1991) La cultura del ocio, Madrid, Eudema.
- FAJARDO, C., (2003) “La virtualización social del poeta (la poesía en tiempos de exclusión)” disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/exclusio.html>
- FERNÁNDEZ, JC., (2001) “La poesía experimental en España” disponible en <http://www.members.fortunecity.com/mundopoesia2/articulos/poesiaexperimentalen espana.htm>
- LÓPEZ, L., (2001) “Un acercamiento a la poesía visual en España” disponible en [http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/campal\\_m.html](http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/campal_m.html)
- MILLÁN, F., (2004) “Pensamiento visual, comunicación de masas y experimentación. Una poesía global” disponible en <http://www.escaner.cl/escaner60/millan.html>
- ZOLBERG, V. L., (2002) Sociología de las artes, Madrid, Fundación autor.